

Laura Ferreira dos Santos y João Ribeiro Santos, fundadores del Movimiento Cívico Direito a Morrir com Dignidade de Portugal

María Garaboa y Loren Arseguet
sociactivistas DMD - Grupo Internacional

“Todos los países que se dicen laicos y democráticos necesitan despenalizar y regular la muerte asistida”



Laura Ferreira dos Santos

En noviembre de 2015, un grupo de personalidades de la sociedad portuguesa se reunió en Oporto y creó la asociación Movimiento Cívico Direito a Morrir com Dignidade. Como DMD, la organización, pide la despenalización de la muerte asistida. En los orígenes de esta iniciativa están Laura Ferreira dos Santos (Profesora jubilada de Filosofía en la Universidad de Minho, Braga) y João Ribeiro Santos, médico nefrólogo, que ya en 2008, había pedido la apertura de un debate sobre la eutanasia en el Colegio de Médicos de Por-

tugal, sin obtener respuesta. Ferreira dos Santos es también autora de los libros 'Ajudas.me a morrer? A morte assistida na cultura ocidental do século XXI' y 'A morte assistida e outras questões de Fim-de-Vida'. Ambos reflexionan sobre el desarrollo del movimiento ciudadano en favor de la eutanasia en Portugal y sobre su propio compromiso personal con esta lucha.

Laura, su trayectoria se centra en la docencia universitaria, así como en la publicación de dos títulos sobre la muerte asistida desde su perspectiva, como filósofa. ¿Por qué este paso al activismo social en favor de la eutanasia?

LFS: Desde hace varios años el Dr. João Ribeiro me pedía que apoyase un Movimiento Cívico a favor de la Muerte Asistida. Con este término nosotros englobamos la despenalización de la eutanasia y del suicidio asistido. Sin embargo, mis ocupaciones en la Universidad no me dejaban tiempo. El agravamiento de mi salud en 2011 (tuve un cáncer de mama en 2001) me obligó a solicitar la jubilación. Al final decidimos intentar lanzar el Movimiento, porque mis libros, los artículos en la prensa (sobre todo en Público Portugal) y las intervenciones en televisión y radio no eran suficientes para despertar a la sociedad, y el Colegio de Médicos no contestaba a las peticiones de dinamización del debate sobre este tema formuladas reiteradamente por el Dr. Joao Ribeiro Santos.

Mis problemas de salud y los de mi madre, que tuvo un cáncer de páncreas en el mismo momento en que yo caí enferma -murió nueve meses después, teniéndome como cuidadora- me han llevado a querer investigar los problemas planteados por el final de la vida, y sobre todo el de la muerte asistida. Se había convertido en un tema personal: ¿Qué me podría pasar a mí en el futuro? Me acabaron de lanzar al activismo los correos que recibí alentándome a lanzar un Movimiento de Despenalización, así como la solicitud de consejos por parte de personas en situaciones graves.

El Movimiento Cívico se lanzó en noviembre de 2015 en una reunión convocada en Oporto. ¿Cómo se gestó esta reunión?

Se deben respetar las convicciones íntimas de las personas sobre la vida y la muerte, de la misma manera que se respetan las convicciones religiosas

LFS: El 10 de noviembre de 2014 el Dr. João Ribeiro Santos y yo participamos en un programa de televisión muy conocido en Portugal, Pros y Contras. Era la primera vez que el programa abordaba esta temática. Antes del programa almorzamos juntos y discutimos la posibilidad de lanzar el Movimiento. El Dr. Ribeiro Santos fue muy persuasivo e insistente y se manifestó dispuesto a venir a Braga para una primera reunión, dado que mi salud me hacía ya difícil viajar a Lisboa. Acepté que se hiciese una reunión en Oporto. Tuvimos que esperar el final de la campaña electoral para las elecciones al parlamento, ya que varias personas interesadas por la despenalización de la muerte asistida estaban involucradas en la campaña electoral y les absorbía completamente. También, previamente, habíamos entrado en contacto con



João Ribeiro Santos

En Portugal, las personas reflexionan cada vez más seriamente sobre el final de la vida y no quieren sufrir inútilmente

personalidades que nos parecía que podían estar interesadas, porque habíamos optado por no divulgar la reunión a través de la prensa. Tal vez fuese un error, pero pretendíamos que los participantes estuviesen movidos por una fuerte convicción, y no por curiosidad. Preparamos también documentación sobre nuestros objetivos, y el Dr. Ribeiro Santos tradujo al portugués la legislación de Luxemburgo sobre muerte asistida. Fue una reunión decisiva, a pesar de que sólo participaron unas treinta personas. La realizamos en una sala que nos cedió el Colegio de Médicos de Oporto, pero sin que ello significase que nos apoyase en nuestra reivindicación.

¿Qué repercusiones tuvo esta reunión en la sociedad portuguesa?

LFS: La aparición en Portugal de un Movimiento a favor de la despenalización de la muerte asistida fue noticia en los periódicos y las televisiones. En los días siguientes a la reunión, los miembros iniciales propusieron nombres para el Movimiento y votaron por email. Así, se eligió de forma democrática la designación Movimiento Cívico a Morrir com Dignidade.



Sede del Parlamento Portugués en Lisboa

El movimiento alcanzó mayores repercusiones con la publicación del Manifiesto, firmado por más de un centenar de personalidades conocidas: académicos, artistas, médicos y otros profesionales sanitarios, políticos de diversos partidos, personas vinculadas con la televisión, etc...

Este Manifiesto se transformó en una petición que se podía firmar a través del portal “peticionpublica.com”, para recoger el mínimo de 4.000 firmas que permite llevar un tema al Parlamento portugués. ¿Qué respuesta encontró esta iniciativa? ¿Cómo se explica esta respuesta?

LFS: La petición con sus primeros firmantes apareció en dos periódicos de gran tirada y gran prestigio. En el momento de ser entregada al Presidente del Parlamento, ya había recogido más de 8.000 firmas. Pienso que, en Portugal, las personas reflexionan cada vez más seriamente sobre el final de la vida y no quieren sufrir inútilmente. Esta iniciativa despertó muchísimo más interés que el Testamento Vital. Se trata de acabar a tiempo con el sufrimiento que uno considera insostenible, cuando no existe posibilidad de mejoría y respetando el proyecto vital de cada uno.

Los medios de comunicación reflejaron el interés enorme despertado por el tema en la sociedad. Un médico reconoció haber practicado eutanasias y enfermeros declararon haber visto prácticas eutanasias en hospitales. ¿Por qué son necesarias la despenalización y la regulación de la eutanasia en Portugal?

LFS: Portugal no es el único país que necesita despenalizar y regular la muerte asistida; necesitan hacerlo todos los países que se dicen laicos y democráticos. Ya no hay una ética canónica, sino un pluralismo ético razonable. Entonces se deben respetar las convicciones íntimas de las personas sobre la vida y la muerte, de la misma manera que se respetan las convicciones religiosas. Hay gente que, lógicamente,

mente no quiere morir poco a poco, sino de una vez, sin pasar por la experiencia de los cuidados paliativos.

¿Cuáles fueron las reacciones de instituciones como el Colegio de Médicos, el Colegio de Enfermeros, la Asociación Portuguesa de Bioética, la ACP-Asociación Portuguesa de Cuidados Paliativos?

JRS: En realidad, las diversas entidades mencionadas no tomaron posición. Apenas reaccionaron los respectivos presidentes y algunas de sus figuras prominentes. La presidenta del Colegio de Enfermeras se declaró defensora de la despenalización y de la regulación de la muerte asistida. Por su parte, el presidente del Colegio de Médicos asumió la posición opuesta, argumentando que era su deber defender el cumplimiento del Código Deontológico de los Médicos (aunque se sobrepasó en esta defensa) y propuso realizar un referéndum interno sobre el tema. El presidente de la Asociación Portuguesa de Bioética se limitó a afirmar que es preciso proceder a un profundo debate en la sociedad y defendió la organización de un referéndum nacional; y finalmente, el presidente de la Asociación Portuguesa de Cuidados Paliativos, así como algunos de los miembros más activos de la asociación, han declarado su total oposición a la despenalización de la Muerte Asistida.

Cuando se debatió la ley de eutanasia en Bélgica, en líneas generales, la iglesia belga fue respetuosa e incluso la universidad católica de Lovaina participó en el debate general que llevó a la aprobación de la ley de eutanasia en 2002. ¿Cómo está reaccionando la iglesia portuguesa?

JRS: En Portugal, la iglesia católica ha reaccionado muy mal, manteniéndose en una actitud fanáticamente dogmática: “La vida sólo pertenece a Dios, y sólo él la puede dar y quitar”. Se niegan a cualquier tipo de diálogo serio, y llegan a recurrir, a través de su jerarquía y de creyentes destacados, al insulto mezquino y a aseveraciones falsas. Indico a título de ejemplo algunos de los argumentos que más utilizó: “La eutanasia no elimina el sufrimiento, elimina la vida”. O “Sin Vida no hay libertad, entonces la eutanasia no es liberadora”. Y también: “La razón que justifica la despenalización de la eutanasia es de orden económico, lo que se alcanza en detrimento de la población de edad avanzada o de los socialmente débiles”.

El Movimiento Cívico se opone a la realización de un referéndum. ¿Por qué?



Catarina Martins portavoz parlamentaria del Bloco de Esquerda. Foto de Antonio Cotrim

Hacer depender un derecho fundamental del sufragio universal es negar los fundamentos de la democracia

JRS: La democracia obedece a determinados valores que, por su nobleza, constituyen sus fundamentos: la dignidad humana, las libertades individuales y la igualdad de derechos. De estos valores emanan derechos fundamentales: derechos a la vida, a la libertad de conciencia, a la libertad de creencias y de religión, a la integridad física y moral, a la libertad de expresión, a la autonomía y a la autodeterminación. Hacer depender un derecho fundamental del sufragio universal es negar los fundamentos de la democracia. ¿Se puede hacer un referéndum sobre el derecho a la vida, o sobre el derecho a la libertad de conciencia o de religión? ¿Es concebible que, en una democracia, una mayoría, con su voto, restrinja los derechos fundamentales de una minoría? ¿No sería una prueba de tiranía, algo totalmente opuesto a la naturaleza de la democracia y de sus nobles pro-



pósitos? ¿Es aceptable que un Estado que se define como laico, sea rehén de las religiones y se preste a imponer a todos los miembros de la sociedad, supuestamente libre, los comportamientos derivados de esas convicciones?

Por todas estas razones, proponer refrendar derechos fundamentales (los que se refieren a las libertades de religión, de creencias, de conciencia o al derecho de autodeterminación), sobre todo si se justifica como una forma de fortalecer la legitimidad democrática, es una falacia hipócrita, demagógica, engañosa, deshonesto y antidemocrática.

La única manera correcta y democrática de resolver esta problemática es que la Asamblea de la República, el Presidente de la República y, eventualmente el Tribunal Constitucional reconozcan que se produce de hecho un atropello a los derechos fundamentales de los ciudadanos, y promuevan los cambios legislativos necesarios para la restitución de la legitimidad democrática.

La petición ha llegado, a finales de abril 2016, al Parlamento, con más de 8.400 firmas y se está constituyendo una comisión encabezada por el diputado del Bloco de Esquerda José Manuel Pureza. Esta comisión se encargará de coordinar una agenda preparatoria a la discusión del tema en el pleno del Parlamento. ¿Piensa que se llegará a votar una ley que despenalice la muerte asistida en esta legislatura?

JRS : Tengo esta esperanza, pero sin embargo soy consciente de que será muy difícil y que es poco

□ ¿Es aceptable que un Estado que se define como laico sea rehén de las religiones y se preste a imponer a toda la sociedad los comportamientos derivados de esas convicciones?

probable que así ocurra. Basta con recordar la experiencia de los países en los cuales la muerte asistida ha sido despenalizada. Muchos años transcurrieron antes de llegar a la despenalización, décadas de lucha. En Portugal, el debate acaba de empezar hace apenas unos meses...

En el caso de que se demore el proceso legislativo, ¿cómo va a seguir incidiendo en el debate el Movimiento Cívico?

JRS: En líneas generales, mantendremos la estrategia seguida hasta ahora. Publicaremos artículos de opinión sobre el tema en la prensa escrita, impulsaremos y participaremos en iniciativas y en debates en televisión, organizaremos reuniones y debates orientados hacia los públicos más diversos. Mantendremos activa la página web y la página de Facebook; promoveremos cinefóruns seguidos de debates, y haremos todo lo que nuestra imaginación y nuestra capacidad creativa nos permitan. ■